Oraciones para la Reunión Parroquial

Para usar en julio, 2023

Introducción

Líder ¿Qué clase de discípulo de Jesús queremos ser? La palabra de Dios necesita estar profundamente arraigada en nosotros para dar fruto.

Oración de Apertura

Todos Dios nuestro Padre, tú nos enviaste a Jesús para enseñarnos cómo vivir una vida plena como su discípulo. Ayúdanos a enraizar nuestras vidas en su palabra y a vivir esa palabra fielmente. Pedimos esto por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Palabra de Dios Mateo 13:16-23

Lector Lectura del Evangelio según San Mateo (Pausa para meditar en silencio)

Opcional Discuta estas preguntas en grupos de dos o tres. ***La lectura está en el reverso***

1. ¿Describir las maneras en que la semilla de las enseñanzas de Jesús puede ser sembrada en nuestras vidas hoy?
2. ¿Cuál es una de las maneras que encuentras más útil para prepararte como "tierra fértil" para las enseñanzas de Jesús?

Responsorio (Tomado de Mateo 13:16-23)

Lado 1 "En verdad les digo, muchos ... anhelaban ver lo que ven y no lo vieron, y escuchar lo que escuchan, pero no lo escucharon".

Lado 2 ¿Tenemos ojos y oídos lo suficientemente agudos como para apreciar los mensajes de Jesús para nosotros?

Lado 1 "La semilla cultivada en tierra fértil es la que escucha la palabra y la entiende".

Lado 2 Señor, ayúdanos a nutrir "tierra fértil" dentro de nosotros mismos para dar fruto.

Lado 1 "…Quien verdaderamente da fruto y rinde cien, sesenta o treinta veces."

Lado 2 Que nuestras vidas den testimonio de la rica y fructífera cosecha de bondad para los demás.

Peticiones Agregar sus intenciones personales.

Oración de clausura del Salmo 65

Todo Coronas el año con tu recompensa
y tus caminos se desbordan con una rica cosecha;
Los prados sin labrar se desbordan con él,
y regocijándose visten las colinas.

Lectura del Evangelio según San Mateo (13:16-23)

Jesús dijo a sus discípulos:
"Bienaventurados sus ojos, porque ven,
y sus oídos porque oyen.
Amén les digo, muchos profetas y personas justas
anhelaba ver lo que ven, pero no lo vieron,
y escuchar lo que escuchan, pero no lo escucharon.

» Escuchen ahora lo que significa la parábola del sembrador:
Cuando alguien oye la palabra del reino, y no la entiende,
viene el maligno y le arrebata lo que fue sembrado en su corazón.
Ésta es la semilla sembrada junto al camino.
El que oye la palabra es la semilla sembrada entre las piedras,
que en ese momento la recibe con gozo, pero su gozo dura poco por tener poca raíz; al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, se malogra.
La semilla sembrada entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto.
Pero la semilla sembrada en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, y produce cien, sesenta, y treinta semillas por cada semilla sembrada.»